

Examen de conciencia

Las Cortes han reanudado sus tareas; el pleito ha llegado al fin a última instancia. Ya no son los doctores los que dictaminan acerca de la fuerza vital del actual Parlamento. Es el Parlamento mismo el que ha de elegir entre la vida y la muerte.

El momento es supremo. Las instituciones, como los seres, están condenadas a sucumbir cuando no tienen función que realizar: si las Cortes laboran y laboran en sentido liberal, porque por algo y para algo son Cortes liberales, su vida está asegurada; si pretenden hacer vida estéril, gastar inútilmente tiempo y energías que la Patria requiere para su servicio, quedará demostrado que tenían razón los que proclamaban su muerte como único medio de poder caminar resuelta y virilmente hacia el ideal democrático. Las Cortes sin función serían Cortes agónicas, y en trance tan supremo no estaría de más que diputados y senadores hagan examen de conciencia y midan bien cuáles pueden ser las resultantes de sus actos.

Es innegable que el Gobierno lleva a las Cortes una labor tan copiosa como interesante: una labor en que hay proyectos que, convertidos en leyes, transformarían rápidamente, mejorándolos, el aspecto moral y el aspecto material del país. Esos proyectos podrán ser buenos o malos, asunto es éste de que por el momento no hemos de hablar; pero si son malos, a las Cortes compete, y esa es su misión, advertirlos y mejorarlos. Ni es de suponer que ellos sean absolutamente inenmendables, ni menos aún que el Gobierno, por no percatarse de la trascendencia de ellos, haga cuestión cerrada su aprobación tal como están: la necesidad de que sean convertidos en leyes sin modificación alguna.

Es lícita y necesaria una discusión amplia, depurada si se quiere, que dé a esos proyectos la fuerza indestructible de las obras nacionales; que haga de ellos, no la obra de un ministro, ni la de un Gobierno, ni aun la de un partido, sino la obra de la nación misma representada por sus Cortes; pero de esa labor no se puede prescindir por nada ni por nadie. Hacerlo equivaldría a incurrir en culpable complicidad con los que quieren a todo trance que perdure el equívoco y rechazan la luz porque ante ella no es fácil seguir fingiendo que los que van contra el predominio absurdo y atávico de una casta van por eso solo hecho y forzamente contra una religión.

España es un país eminentemente católico, y el Gobierno no puede desconocerlo porque le basta para percatarse con volver la vista a sí mismo. Católicos son los hombres que le forman, y por su sentir deben juzgar del sentir nacional; pero el catolicismo no puede ser contrario a que se dé a Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César. Al contrario, debe tener por dogma esa justicia distributiva, y esto no pueden tampoco desconocerlo los gobernantes ni los legisladores.

En ningún país civilizado se plantea ya el problema de conciencia en los términos absurdos con que aquí seguimos viéndolo. El catolicismo convive en todas partes con la libertad, y eso hace que su existencia sea más próspera y firme. Sólo aquí hay hombres suficientemente desatentados o suficientemente ignorantes para seguir afirmando la hipotética incompatibilidad entre ambas tendencias.

Por ese lado, pues, la conciencia de los legisladores no puede sentir la menor alarma, y descartado ese punto el problema para ellos se presenta clarísimo: o ponerse del lado de la libertad cooperando a la obra que el Gobierno pretende realizar, o resueltamente frente a la libertad, forjando obstáculos para que esa labor no pueda ser realizada.

Para hacer lo primero no es necesario, ni el Gobierno puede exigir, que los espíritus se sometan servilmente a los proyectos gubernativos sin examinarlos ni disentirlos; al contrario, es de imprescindible necesidad que cada cual, en la medida de sus fuerzas, con sus medios, realice ese examen y coopere a esa discusión; que las leyes elaboradas sean obra de todos para que así resulten más fuertes y vigorosas.

Ni el Gobierno ni el país pueden pedir ni pueden desear más que eso: que los proyectos lleguen a ser leyes y las leyes producto de la conjunción de todas las fuerzas liberales. No hay derecho a pedir a nadie el sacrificio de su conciencia religiosa ni el sacrificio de su conciencia política; pero cada cual tiene el deber de traer esa conciencia en actos cuando de la vida nacional se trata.

Y ese deber es ahora más imperioso y urgente que nunca. Hemos pasado muchos años predicando las ideas liberales, y ellas están ya suficientemente arraigadas en los espíritus para que sea ocasión de realizar lo predicado. Si España es un país eminentemente católico, es también, y lo ha demostrado muchas veces vertiendo su sangre por la libertad, eminentemente liberal. Contribuir a que ese sentir se traduzca en leyes es, pues, contribuir a que España sea reintegrada en su ser natural; darla, por tanto, nuevas y más poderosas condiciones de vida.

En cambio, los que sean obstáculos para la confección de esas leyes, los que por pueril deseo de derribar un Gobierno o de lanzar a la oposición un partido se opongan a que las Cortes realicen función útil, realizarán obra destructora, porque contribuirán a que España continúe viviendo vida ficticia, contraria a sus justos y naturales deseos de libertad y de expansión; lo que derrotarán no será un partido ni un Gobierno, sino el espíritu libre, las ideas liberales, lo que, si tal ocurre, no faltará quien asegure con voz poderosa y tonante que no pueden tener en esta pueblo desventurada realización práctica.

Oponerse ahora al Gobierno es oponerse a la libertad; es franquear el camino a un Gobierno maurista, fuertemente

reaccionario, que, aun no séndolo, habría de parecer a todo el mundo el Gobierno nombrado por Merry del Val, de que hablaban los agoreros.

Y ese Gobierno forzosamente habría de ser, por nacido en tales condiciones, anárquico y disolvente. El estado de intranquilidad de los espíritus revela bien a las claras cuán pronto habrían de estar a la desesperanza, madre de la desesperación; no, no están los ánimos en disposición de soportar presiones demasiado energéticas, y traer ahora, cuando la agitación cunde y la conducta poco prudente de algunos prelados ha encendido las pasiones, un Gobierno que pudiera tener la nota de vaticano, sería ocasionado a producir grandes trastornos, tremendas conmociones, difíciles de medir ni de calcular a priori.

El problema, pues, aparezca enojo tenbroso; por eso se impone que diputados y senadores examinen bien su conciencia antes de obrar: no se trata ahora de la vida de un Gobierno, sino de algo infinitamente más grave, y en casos semejantes se impone el absoluto imperio de la razón sobre las pasiones humanas. Un triunfo efímero es poca cosa para lograrle quizás a costa de la tranquilidad, por no decir de la vida de un pueblo.

PASAJERAS...

La trufa de blancas

Cuando la gente sensible descubre que un mal antiguo parece nuevo, reúne en seguida un Congreso. No resulta ya muy sostenible que hablando se entienda la gente; pero sí es indudable que en el mal oratorio está la curación de los otros males. Sobre que en los discursos científicos, la longitud y la pesadez guardan relación visible con la cantidad de ciencia derramada en ellos. Un sabio que se estremece en algo debe ser terriblemente aburrido. De ahí que los Congresos de hombres doctos merezcan una profunda admiración: nada nos mueve más al asombro, y aun al pánico, que el fastidio. Un bostezo es toda una profesión de fe y un aplauso estrepitoso.

Ahora, en vista de que nada tiene que hacer en otros campos de batalla de lo inhumano, los hombres justos, que, para ser justos siempre, habrán tenido que dejar de ser hombres en alguna ocasión, se reúnen en el claustro de la Alhambra. Su tarea es grandiosa. Van a hacer honradas a todas las mujeres. Van a hacer canonizables a todos los varones. En vista de que la carnalidad es el monstruo que arrebató más víctimas a la honradez femenina, suprimirán el instinto genésico que, traseca en miradas a las vírgenes confidantes. Conviene que sea lo que es cierto que sea la mujer un animal de lujo, y a suprimir el lujo para que, restándole aquella otra cualidad, resulten las mozas animales honrados simplemente. Ya sólo habrá mártires de la honradez.

El hambre, que viene a ser quien legaliza la trufa, no sólo de blancas, sino de morenas y de negruzcas, será suprimida por acuerdo unánime de los sesudos congresistas de París. La pereza, que bien podría ser la profesión declarada de las que no tienen ninguna confesión, dejará el paso a actividades más provechosas al bienestar de las naciones. Sólo se consentirá la reclusión a las señoras que hagan voto de castidad, cosa altamente justificada y tolerable. En fin, el mundo, que venía sometido a una vergonzosa esclavitud desde sus comienzos, quedará mejorado de manera muy conforme con los propósitos de su Creador, y dentro de algunos siglos, hombres y hembras, gracias a los decretos de los congresistas de París, no tendrán otro quebradero de cabeza que averiguar los milagros que los ha de ser permitido ir haciendo cuando por la multitud de sus virtudes se les conoce solemnemente.

AUGUSTO VIVERO.

TRIBUNALES

COBARDE AGRESIÓN

Hoy fué condenado en la Sección segunda a la pena de doce años y un día de cárcel el procesado José Sánchez.

Después del resumen de los debates hecho por el presidente del Tribunal de Derecho D. Canillo Marquina, el Jurado se retiró a deliberar.

Reanudada la sesión, dióse lectura de éste, que fué de culpabilidad y de perfecto acuerdo con las pretensiones del acusador privado Sr. Ortega.

Abierto el juicio de Derecho, las acusaciones solicitaban se condenase al procesado a la pena de doce años y un día de cadena temporal.

El letrado defensor Sr. Piñero, que, por lo visto, no le llama Dios por este camino, pidió infinidad de cosas, de las cuales no pudo hacer caso ninguno la Sala, sentenciando a José Sánchez a la pena pedida por las acusaciones.

EN EL SUPREMO

En un pueblo cercano a Albacete, a Antonio Palafons se le ocurrió tirar a un chivo una piedra.

En la vez de dar en el animal, dió en la puerta de la casa donde vivía Juan del Olmo, amo del can.

Al sentir el ruido de la piedra salió Juan y empezó a disputar con Antonio.

De las palabras ambos pasaron a los hechos, y abalanzándose el dueño del perro sobre el hoy procesado le tiró al suelo intentando matarlo.

Al ver esta agresión sacó Antonio un puñal e hirió a Juan la herida de cuyas resultas murió.

VISTA DEL RECURSO

La Audiencia de Albacete condenó a Antonio como autor de un homicidio simple, a pesar de haber admitido el Jurado la existencia completa de legítima defensa.

Entablado el recurso de esta sentencia, hoy lo defendió ante la Sala segunda el letrado Sr. Torres, oponiéndose el fiscal Sr. Goyena.

EL PADRE DONDERIS

En su casa-habitación de la Iglesia de San Pascual ha fallecido el anciano y virtuoso sacerdote padre José Donderis.

Durante muchos años fué rector de la iglesia y convento de San Pascual, consiguiendo la estimación general por sus virtudes, pues el anciano sacerdote era un modelo de caridad, de dulzura, de mansedumbre y una inteligencia dulce, completa y caritosa.

Hace algunos años que había abandonado su cargo de rector de San Pascual a causa de lo quebrantado de su salud.

Esta tarde, a las tres, se ha verificado el entierro, al que han asistido muchas personas de las que convecieron en vida al padre José, como generalmente se le llamaba.

Desearse el pas el santo varón

LA VIRGEN DEL CASTAÑAR

La ermita

Nadie, sin duda, que visite esta industrial ciudad deja de ver el hermoso santuario de Nuestra Señora del Castañar, patrona de esta ciudad.

Envolado en lo más pintoresco de la montaña, se eleva serlo, majestuoso, de sencilla estructura.

Visitando con él, y con el que se comunica por medio de una galería, se encuentra el convento, ocupado por los frailes franciscanos encargados de la conservación de dicho santuario. Aunque es el convento de construcción más moderna, es también sencillo.

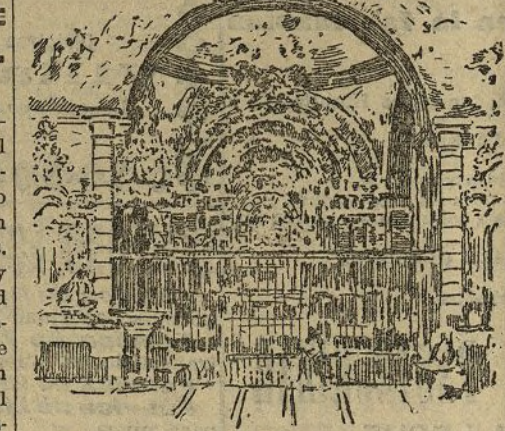
Esta soberbia edificación, rodeada de frondosos campos y grandes castaños con hermosos paisajes de un horizonte limitado, presenta un aspecto singular.

La fiesta

El día de la Virgen del Castañar todos los bejaranos, sin distinción de ninguna clase, abandonan sus quehaceres para asistir a la romería.

No sólo nosotros gozamos de este hermoso día, sino también los pueblos limítrofes, como Candelario, La Garganta y otros caseríos.

Desde días anteriores al de la fiesta ya se respira alegre ambiente, y desde la víspera



Altar de la Virgen del Castañar

se prepara en la mayoría de las casas abundante menú que ha de saciar el apetito durante la estancia en el Castañar.

Última que esta alegre fiesta vaya decayendo por ser cada día mayor la miseria que rodea este poblado, todo contribuye a favorecer la emigración de los obreros en busca de trabajo en lejanas tierras.

Pero dejásemos este asunto, que aunque mucho nos interesa por ser el problema capital de esta ciudad, y queramos relatar algunos detalles relativos a la fiesta.

La subida

Al amanecer del día de la Virgen ya se nota un ambiente puro; la esplendidez del día, el viento fresco de la mañana, el continuo repique de las campanas, el rumor de la multitud que voca en las calles, el abigarramiento de colores en los trajes, todo contribuye a ofrecer a la vista un cuadro magnífico.

Este camino anguloso, accidentado, rodeado de árboles bruscamente distribuidos, zarzales, tomillo, etc., revistiendo el paisaje una sugestiva aunque áspera belleza natural. Ese día el camino, siempre solitario, lo llena el bullicio de las gentes; suben y bajan las caballerías, conduciendo unas ricas con lujo en el vestir, otras aldeanas chillona y ataviadas.

Según se va avanzando el clamoreo aumenta. Una vez en el Castañar, el cuadro que se ofrece a la vista es indescriptible. —Vámonos a la iglesia— dicen, —a la plaza a ver los toros—añaden otros. Todo esto mezclado con las voces de los vendedores.

El resto del día

Terminada la función religiosa a las doce y media ó una, la mayoría de la gente se queda a comer en aquel pintoresco sitio. Son numerosos los corrillos que se forman. También mucha gente invade los merenderos y cafetuchos; se almuerza a gusto.

A las tres y media empieza la capea. La plaza se halla materialmente llena de gente; el redondel lleno de aficionados; deseanos de ver asomarse el bicho; los toreros con la bota al hombro, haciendo de las suyas, y, en fin, todos rebosando alegría.

Generalmente se lidian ocho reses y un becerro para los muchachos; pero gracias a que los bichos son malos, casi nunca hay que lamentar desgracias personales.

La habida, que es lo que se hace del vino solo, no habiendo algún desorden con rifas a última hora de la tarde.

En cambio, la gente pacífica pasa todo el día en completa alegría, regresando al anocheecer, repitiendo melancólicamente: —¡Cuándo llegará otro año!—

M. A. L.

En el Centro del Ejército y de la Armada

Dimisión del presidente Sr. Concas

Por tratarse de asuntos que en su estado actual solamente afectan a la vida interior de una Sociedad respetable, no nos hemos ocupado hasta ahora de la dimisión presentada por el actual presidente del Centro militar.

Pero en el número de anoche trata la cuestión *El Ejército Español*, y ya exteriorizada no tenemos reparos en hablar de ella, no sólo para rectificar algunos de las opiniones del colega, sino por crear un deber de cuenta a nuestros lectores de lo que existe respecto a un particular que tanto afecta a la marcha normal de ese centro militar.

Efectivamente, el general Concas ha presentado la dimisión de su cargo, no por otra causa que por deberes de una exagerada delicadeza, que el resto de la Junta directiva tal vez logre vencer con el apoyo social, que no podrá faltarle, ya que unánimemente le nombró para su presidente al ilustre marino, a quien el aludido periódico no concede aquella legítima influencia que en una brillante carrera, una nada común ilustración, la representación del país en el Senado y el haber tomado parte en los Consejos de la Corona.

Esos prestigios podrán a no influir en modo suficiente a la resolución de los conflictos que señala el colega; pero tendrá que convenir, si la pasión no le veda el conocimiento, que no será por falta de prestigio en el general presidente del Centro del Ejército y de la Armada.

No creemos procedente tratar con más detalles esta cuestión; pero muy en breve la abordaremos nuevamente, y diremos cuanto sobre el particular ha ocurrido, para que quede cada cual en el lugar que le corresponde. —R.

UNO QUE PLEITEA CONTRA SI MISMO

Por vez primera se da el caso de que a un individuo le parezca insuficiente la pena a que se le condena.

—Brucelas 22. El Tribunal de Casación de Rante ha resuelto un caso curioso. Un solda-

do, Leopold Mathieu, que por su cualidad de voluntario había debido firmar un compromiso de ocho años, quiso hacerse expulsar del Ejército.

A los dos años de servicio se hirió en una mano, y se hizo necesario amputarle un dedo. No le valió aquello, pues no se quiso licenciarle.

Entonces cometió un robo, que le valió seis meses de arresto, pena insuficiente para que se le expulsase del Ejército, como él quería. En vista de esto, Mathieu combinó un segundo robo más importante, y también se le condenó a seis meses de encarceración.

En vista de tal injusticia, Mathieu interpuso recurso de casación pidiendo que se le aumentase la pena en la proporción justa.

El Tribunal correspondiente, al resolver este caso único, no ha hallado manera de complacer por entero al reclamante, y sólo le aumentó la pena en dos meses.

Es de suponer que Mathieu se decida a hacer ahora algo gordo. —Van Beneden.

EL DIA POLITICO

La tarde parlamentaria

Presentación del Gobierno. Lectura de los presupuestos por el ministro de Hacienda. ¡Un "superávit" de 42 millones!

SESION DEL CONGRESO

23 DE OCTUBRE

Son las tres y veinte cuando el Sr. Canalejas abre la sesión. Las tribunas aparecen llenas, y en la de la presidencia se ven muchas damas. Los diputados van poblando los escaños, ocupando los repúblicanos los suyos. Entre algunos diputados y varias damas se cambian saludos, prodigando estas últimas sus sonrisas y el juego de sus impertinentes.

El banco azul está vacío, y mientras los ministros llegan el secretario lee el acta de la anterior, que se aprueba, dando además cuenta del despacho ordinario. Por fin aparece el Gobierno, y todos sus individuos, de gran uniforme y cruzado el pecho por bandas diversas, se dirigen primeramente a la presidencia, con objeto de saludar uno por uno y afectuosamente al Sr. Canalejas. Hecho esto, toman todos los ministros asiento en el banco azul.

La presentación del Gobierno. La política económica y comercial del Gabinete. El mejor programa está en los actos. La cuestión religiosa.

El presidente del CONSEJO DE MINISTROS saluda a todos los representantes del país, y dice que el Gobierno que preside representa al partido liberal, habiéndose dedicado durante el interregno parlamentario a la formación de los presupuestos y de otros proyectos de ley que afectan a la transformación de los servicios públicos, de esa transformación tantas veces oída y jamás cumplida.

A satisfacer esa necesidad tan demandada por la opinión vienen los presupuestos de este año, que el Gobierno, en los cuantos se ha comprometido a regular las relaciones entre la Iglesia y el Estado, encaminando de lleno todos sus esfuerzos a la defensa constante y absoluta de los intereses del Estado.

El Gobierno, que se encuentra con que la religión católica es la consignada en la Constitución, procurará que ésta sea respetada; pero al mismo tiempo que eso, procurará atender al cuidado y defensa de aquellos intereses que en estos últimos tiempos han quedado un tanto merminados (Rumores de los conservadores), y que es preciso que sean garantizados. Aquí vendrá, pues, el proyecto de ley en que ese pensamiento del Gobierno ha de expresarse y desarrollarse.

Yo he profesado y profeso siempre un amor puro e intangible por la Patria española, la amor que comparto con la libertad, por la cual he luchado en todos los terrenos sin experimentar desfallecimientos. Yo he visto que esa libertad ha sido muy amenazada por elementos que la combaten eternamente; pero yo he creído y creo en la hora presente que la libertad y la democracia es perfectamente compatible con la Monarquía constitucional, y porque lo creo estoy aquí pidiendo a todos los señores, mayoría y minoría, cuatro cuervos para desarrollar una obra de prome, y si no, que la Patria así lo demande.

Salmerón y la actitud de la minoría republicana. En espera

Apenas termina su discurso el general López Domínguez el jefe de la minoría republicana reclama la palabra. Entre la expectación general el Sr. Salmerón manifiesta, con su voz potente y enérgica, que la minoría vuelve a la Cámara para cumplir con un deber, esperando que no se reproduzcan los motivos que la obligaron a retirarse, pues cuatro cuervos para desarrollar una obra de prome, y si no, que la Patria así lo demande.

En el banco azul del Gobierno, y espera que la labor ministerial contribuirá a resolver la cuestión religiosa, que es el problema más trascendental que hoy se ventila en la política española. Aguarda la presentación de sus proyectos para discutirlos, y recuerda que el Gobierno anterior del Sr. Moret cayó precisamente por sostener una política democrática y no contar con el apoyo del poder mayestático, de un poder que, por desgracia, influye demasiado en nuestra Patria. (Fuertes rumores.)

El Sr. Salmerón termina anunciando al Gobierno una interpelación, y el presidente del CONSEJO DE MINISTROS, después de felicitarle a la vuelta al Parlamento de los republicanos y de decir que acepta su interpelación para explicarle más adelante—pues

UN DRAMA ENTRE LA NIEVE

HALLAZGO DE DOS CADAVERES

—Paris 23. Se han encontrado en un precipicio de los Pirineos, cerca de Santa Encracia, los cuerpos de dos españoles hermanos, apellidados Medco, que sin duda fueron sorprendidos por una tempestad de nieve y debieron perderse después de haber pasado la frontera.

Representan entre treinta y treinta y cinco años, y debieron andar errantes largo tiempo, porque el precipicio está muy apartado de los caminos ordinarios. —Mar.

BARCOS INGLESES

—Villagarcía 23 (8 m).—Ha fundado en la ría una sección de la escuadra inglesa.

La constituyen los cruceros *Hogues*, *Euryales* y *Sidici*.

Proceden de Port-Bou y estarán aquí quince días. —Corresponsal.

Los consumos en los pueblos es una carga moral, que es lo que se llama cuenta blanca, porque verdaderamente no se dice la verdad a la administración.

Los pueblos más pequeños son los más castigados, y los más necesitados, es decir, la clase proletaria, los que más abonan.

El importe total de lo que recaudan los Ayuntamientos y el Estado suma 180 millones, y sin embargo, la nación paga más de 400 por ello.

Igual pasa con los amillaramientos que se hacen y con el catastro.

Como es posible, si no, que la ocultación en riqueza sea de 35 por 100 y la ocultación en extensión sea de cerca de 300?

Todo esto hay que modificarlo.

Además, para sustituir el impuesto, que rinde hoy 160 millones al Estado y a los Ayuntamientos, hay que aplicar el sistema inglés, que consiste en imponer los impuestos en los puntos de producción o en los de entrada, es decir, en las Aduanas.

De aquí que la sal, por ejemplo, abonará a la salida y en las Aduanas, y el petróleo en éstas.

(A la hora de cerrar este número continúa hablando el ministro de Hacienda.)

SESION DEL SENADO

23 DE OCTUBRE

Son las tres y cuatro cuando el señor conde de Casa Valencia abre la sesión, como señor más antiguo de los que ocupan los escaños.

El señor conde de CAZAL lee el Real decreto disponiendo que reanuden las Cámaras sus sesiones, leyéndose el acta de la anterior.

A continuación se lee el Real decreto nombrando presidente del Senado al Sr. Montero Ríos, que pasa a ocupar la presidencia.

El Sr. MONTERO RÍOS expresa su gratitud a la Corona por el nombramiento con que le ha distinguido, y que obrará como en otras ocasiones, velando por la soberanía de la Cámara.

Su conducta se inspirará siempre en el bien público y en proteger los derechos de cada senador.

Pide benevolencia y propone un voto de gracias para el señor conde de Casa-Valencia, que ha abierto la sesión.

El SECRETARIO lee el decreto nombrando vicepresidentes de la alta Cámara a los señores D. Amós Salvador, López Muñoz, Roda y Sánchez Arjona.

El señor PRESIDENTE manifiesta que con el nombramiento del Sr. Roda queda vacante una secretaría, que se proveyerá por elección.

En el despacho ordinario se leen varias comunicaciones de los señores condes en el largo interregno parlamentario, entre ellos la bota de SS. MM.

NECROLOGIA

El señor MONTERO RÍOS dedica varias frases al señor duque de Almodóvar del Río, fallecido, adhiriéndose los Sres. Salvador, Groizard, marqués de Beramendi y Azárraga.

OTROS ASUNTOS

Un señor SECRETARIO lee después los nombramientos de ministros ocurridos desde el mes de Mayo último y la concesión de varios créditos.

Se da lectura de una comunicación del presidente del Consejo por la que se acuerda que el día 24 del presente y el 23 de Diciembre sean de fiesta nacional por el cumplimiento y santo de S. M. la reina Victoria, nombrada reina de España por el pueblo para que cumpliera el deber.

D. Cándido Lara, Sres. Reig, conde de la Puebla, Gómez Pamo, Alonso, Avilés, Presilla, Allende, Arraz, Portuondo, Polayola, Torre (D. Restituto), Puebla del Maestre.

Suplentes: Sres. Arias Salgado, Ruiz de Velasco, Sabater, marqués de la Pezuela, Pérez Gascón, marqués de Maladas.

A las cuatro en punto reanuda la sesión, presentándose el Gobierno visitando todos de uniforme.

El presidente del CONSEJO dice: Vengo a cumplir el deber de presentar al Gobierno que tengo la honra de presidir.

Es un Gobierno liberal democrático, dando cuenta de la labor realizada por el Gabinete en el interregno parlamentario, ocupándose de los Tratados de comercio celebrados con Suiza y con los Estados Unidos y de las negociaciones que existen con Francia.

Se ocupa después de la cuestión religiosa, diciendo en resumen lo mismo que en el Congreso, por lo cual no hacemos el extracto de las palabras del Sr. López Domínguez (Applausos).

El señor LABRA dice que apoyará al Gobierno, prestando gran atención a las cuestiones económicas, congratulándose de las palabras del Sr. López Domínguez respecto a la supremacía del Poder civil sobre la Iglesia.

Añado que indudablemente habrá alguna interpelación acerca de la reforma de la Constitución, y sin prisas se ocupará también de este asunto.

El señor AZCARRAGA saluda al nuevo Gobierno, y estudia con atención la minoría cuantos asuntos y proyectos presente el Gobierno.

El señor LOPEZ DOMINGUEZ hace uso de nuevo de la palabra, esperando que las minorías ayudarán al Gobierno en su labor.

El señor SÁRDIA formula una pregunta que por el ruido que hay en el salón no llega a la tribuna.

Por fin nos enteramos de que no quiere que se celebre con fastuosidad el centenario de la guerra de la Independencia, y de ser así, que se celebre en domingo y sin gastos para el Tesoro.

El señor LOPEZ DOMINGUEZ expone las levantadas razones que aconsejan que se celebre el centenario de la Independencia.

LA CONFERENCIA DE ALGECIRAS

El señor ministro de ESTADO, desde la tribuna, lee el proyecto de ley autorizando al Gobierno para ratificar el acta general de la conferencia de Algeciras.

VUELTA AL CENTENARIO

El señor conde de PEÑA RAMIRO vuelve sobre el asunto del centenario de la guerra de la Independencia, censurando que el Sr. Sarda se oponga a la celebración.

El señor SÁRDIA replica que no se ha opuesto, sino que la manera de celebrarlo es trabajadísima, ilustrándonos, creando esas cosas.

Pide que no haya tantas fiestas ni huelgas; el curso último hubo tan sólo ciento cincuenta días de clase. Insiste en que no se oponga a la celebración del centenario, sino que se haga sin perder el tiempo ni el dinero.

Orden del día

Se procede al sorteo de Sesiones, se da cuenta del resultado y se levanta la sesión.

EXTRACTO DE LOS PRESUPUESTOS

El plan, general se divide en dos partes: A.—Reformas tributarias. B.—Reformas de los servicios.

Las reformas tributarias son objeto de una ley especial, en vez de incluirse en la de presupuestos. Este método permite reducir el artículo de la última a los preceptos más

Tefélio acudió á un prestamista, que sabedor de la dolencia del joven y admirado de su sano aspecto, concibió una idea luminosa: estaba con ambos elementos á las Compañías de seguros sobre la vida. Así, cada vez que el joven pedía un préstamo, el aprovechado negociante le hacía contraer un nuevo seguro sobre su existencia, dándose el caso admirable de que los médicos de las tales Sociedades, engañados por el saludable aspecto

Se garantizan los intereses respectivos de los franceses, los ingleses y los indígenas, y se fija el régimen de la propiedad territorial en el archipiélago de Nuevas Hébridas.—*Mar.*

la Comisión encargada de informar al Gobierno sobre las comunicaciones marítimas regulares que haya de sostener en lo sucesivo el Estado.

El Congreso se compondrá de dos grandes secciones: una de *Investigaciones científicas* y otra de *Aplicaciones sociales*.—*Mar.*

Hay que tener licencia
— Tarragona 23. Según rumores que se han extendido por la ciudad, la supuesta pa-

IMPUNTA DEL DIARIO UNIVERSAL

DEPOSITA DEL DIARIO UNIVERSAL

Guía general de profesiones, industrias y negocios

Abogados

Abad Sella (D. Eleuterio), Serrano, 40.
 Abril y Ochoa (D. José), Piamonte, 5.
 Agudo y López (D. Francisco), San Vicente, 23.
 Alonso y López (D. Andrés), Claudio Coello, 70.
 Alonso y Bayón (D. Mariano), Moratín, 58.
 Alvarez Aranz (D. José), Mayor, 46.
 Aragón y Córax (D. Andrés), Santa Engracia, 59.
 Arimón y Tamarit (D. Santiago), Caballero de Gracia, 54.
 Barco y Lorente (D. Ricardo), Hortaleza, 17.

Bergia y Olmedo (D. Pablo), Santa Clara, 2.
 Buesada y García (D. Pedro Vicente), Ventura de la Vega, 11.
 Cabello y Guillén de Toledo (D. Alfonso), Arrieta, 4.
 Cabello y Guillén de Toledo (D. José), Arrieta, 4.
 Castillejo y Gutiérrez (D. José Luis), Paseo del Prado, 22.
 Canosa y Sánchez Solórzano (D. José), Jovellanos, 3.
 Cañete Rivas (D. Francisco), Arrieta, 8.
 Corón y Paraja (D. José), Amor de Dios, 8.
 Covián y Frera (D. Víctor), Francisco Rojas, 2.
 Díaz Valero (D. Carlos), San Mateo, 22.

Doval y Rodríguez (D. Gerardo), Sagasta, 13.
 Edo y Monzonis (D. Basilio), Bordadores, 1, dupdo.
 Esparza y Elizari (D. Juan), Atocha, 125.
 Fernández de la Poza (D. Avelino), Gloria de San Bernardo, 4.
 Gallegos y Mondéjar (D. Emilio), Fuencarral, 18.
 García Barzanallana (D. Manuel), Orellana, 3, trp.
 García de la Barga (D. Pedro), Trujillos, 7.
 Gómez Perostera (D. Fermín), Hernán Cortés, 12.
 Guillón y García Prieto (D. Manuel), Almirante, 4.
 Guzmán y Eguiguren (D. José), Hita, 4.
 Larrea y Trápaga (D. Eduardo), Princesa, 5.

López Olías (D. Gabriel), Amor de Dios, 9.
 Luque y Jiménez (D. Alfonso), Juanelo, 27.
 Martín y Bautista (D. Miguel), Barquillo, 23 y 25.
 Medina y Hechevarría (D. Julio), Almirante, 2, trp.
 Merino y Pérez (D. Arturo), Santa Catalina, 6.
 Muñoz Torroba (D. Fernando), Libertad, 16, dup.
 Palomino y Gómez (D. Manuel), Cava Alta, 1.
 Pineda y Bayona (D. Pio Vicente), Claudio Coello, 44.
 Pérez Oliva (D. Isidro), Conde de Xiquena, 16-17.
 Pérez Asencio (D. Francisco), Hortaleza, 38.
 Quirós Martín (D. Melitón), Conde de Xiquena, 8.
 Raso y Barrios (D. Isidro), Caballero de Gracia, 28.

Cafés

Colonial.—Billares Brunswick, mesa exagonal. Montero, 10.

Camisierías

Magdalena.—Arenal, 15.—Gran Liquidación.

Electricistas

Electra Económica.—Ancha de San Bernardo, 37.

Labradores

Proyecto de ordenanzas rurales y reglamento

Publicaciones

El Derecho vigente en España.—Rudimentos de la ciencia jurídica, por Argenteo y Restorillo, prólogo de Escartín. Una del aspirante a la licenciatura en Derecho y texto para la asignatura de Derecho usual en Normales y en Institutos. Tercera edición corregida y ampliada. En ella se insertan cuestionarios y tablas de abreviaturas de todas las ramas del Derecho que facilitan el estudio. Programa exactamente acomodado al libro. Considerables descuentos a los correspondientes y a los libreros. Preciados, 48. Victoriano Suárez.

COLOCACIONES

En esta sección insertaremos gratuitamente las peticiones de colocaciones, profesiones, oficios, servicio doméstico, etc., de Madrid y provincias, sin más que solicitarlo del DIARIO UNIVERSAL de palabra o por una nota escrita, siempre que no exceda de tres líneas impresas.

SE OPORTUNEN

LECCIONES

Maestro para colegio, clase particular u oficina. Razón: San Lorenzo, 13, pral. derecha.

Lecciones 1.ª y 2.ª enseñanza. Razón: San Lorenzo, 15, pral. R. San Lorenzo, 2, dupl. 1.ª izquierda.

Profesor de primera enseñanza. Lecciones a domicilio. Barco, 13, segundo.

Se dan lecciones de Grado a domicilio. Palma Alta, 55, duplado, tercero derecha.

Abogado para secretario particular o lecciones a domicilio. Argensola, 6, primero.

Joven habla francés, inglés, alemán, desea lecciones o enseñar particular. L. C. 9.063.

Lecciones 1.ª enseñanza y matemáticas. En casa y domicilio. L. C. 19.679.

Calígrafo como escribiente o cargo análogo. Luchana, número 19, bajo.

Lección de Ciencias para Graduado en colegio o a domicilio. Lista Correo, 3.202.

Preceptor conoce francés, inglés, solfeo y piano. González de Córdoba, 9, primero.

Profesor de francés. Todos los meses exámenes delante de los padres. Luna, 18, principal.

Profesor para colegio de primera y segunda enseñanza. R. Fuencarral, 36 y 37, ent. 1.ª.

SERVICIO DOMESTICO

Joven de 13 años para servir o doméstico o escritorio. Lista Correo, 3.202.

Señorita formal para acompañar a señora o señorita. Justino, 4, segundo derecha.

Joven de 16 años para recados o comercio. Razón: San Vicente, 58, primero.

Joven de 23 años para doméstico. Razón: Colegiata, 14, portera.

Una señora con sobrina desea colocarse en casa particular. Farmacia, 6, portera.

Joven de 18 años para criado o criado. Razón: Travesía de la Ballesta, 7, duplado, 2.ª derecha.

Joven 25 años, polígrafo, p. ayuda cámara o análogo; referencias. L. C. Antonio Núñez.

Señora v.ª buena familia, tor. mal, p.ª acompañar señora. San Oñillos, Luchana, 18, 3.ª d.ª.

Joven de 15 años para escritorio, o comercio. Razón: Luchana, 10, bajo.

Jóvenes de 17 y 19 años para oficinas o comercio. Razón: Corredora Baja, 14, 3.ª izquierda.

Señorita en pretensiones. Razón: Santa Isabel, 12, tercero derecha.

HOSPEDAJES

En esta sección insertamos gratuitamente los anuncios de toda clase de hospedajes, en hoteles, casas de huéspedes o casas particulares de Madrid y de provincias, siempre que no pasen de tres líneas.

Casa parir, respeto sala. Gabinete extra. Cab. estable. Con o sin Trav. Beatas, 8, 3.ª.

Se admiten. Buena asist. Habitaciones calle. San Bernardo, 46, primero izquierda.

Se ofrece elegante gabinete o caballero o matrimonio. Caballero de Gracia, 8, pral.

En familia se cede un gabinete con asistencia o sin ella. Jacometrezo, 53, tercero.

CABIEDES, SASTRES.—Avisamos

que desde esta fecha tenemos a disposición de usted todo el surtido de géneros de temporada, en entretiempo e invierno de 1906. Los últimos figurines, Fuencarral, 6, ida y ven.

ANUNCIOS, Plaza de Matute, 8

La Maquinista de Levante de MIGUEL ZAPATA
 Grandes talleres de fundición, Construcción, Reparación e instalación de máquinas y calderas de vapor, bombas y en general todos los aparatos necesarios para la explotación de minas
 Director: D. ANTONIO BERTRAN BORRELL, Ingeniero
 La Unión.—Cartagena

LA SOCIEDAD GENESTE HERSCHER
 42, RUE DU CHEMIN-VERT. PARIS
 FUNDADA EN 1794
 Es la más antigua y la más importante del mundo para la fabricación del Material de Higiene.

Dicha Sociedad provee:
 En Francia.—Al Estado, al público en general, a la Prefectura de Policía, a todos los Hospitales y a todas las Administraciones.
 En el Extranjero.—A la mayor parte de los grandes Gobiernos, y en especial a España.
 Calificación.—De los grandes Establecimientos, Teatros, Palacio de Justicia, Hospitales, etc.
 Desinfectación.—Trabajos de desinfectación para ciudades, colección completa de aparatos para las habitaciones.
 Lavado.—Material completo para combatir la propagación de las enfermedades contagiosas del hombre y de los animales (sudaderos o estrías), pulverizadores, aparatos al vapor, etc.
 Lavado.—Material completo para todas las instalaciones, grandes, medianas o pequeñas (Hospitales, Liceos, Cuarteles, Hoteles, Escuelas, etc.)
 Se envían gratis a petición planos y documentos completos.

NUEVO APARATO PARA PASTEURIZAR Y ESTERILIZAR LA LECHE DEL DR. V. HOTON
 La higiene ha demostrado el papel importante que desempeña la leche en la nutrición de la infancia y aun de los adultos. Hasta el presente, sólo se ha ocupado la ciencia de pasteurizar la leche destinada a los recién nacidos sin hacer un esfuerzo para obtener un aparato doméstico capaz de realizar este servicio en todos los demás casos de la vida práctica.
 La Sociedad Geneste Herscher acaba de llenar este vacío. Su nuevo aparato permite obtener a voluntad leche pasteurizada a 60° o 65° o leche esterilizada a 100°.
 Se distingue este aparato por su sencillez, su esmerada construcción, su fácil limpieza y su módico precio.
 Merece a él puede obtenerse leche virgen de microbios patógenos, leche viva, pues conserva todas sus propiedades; en fin, leche rica en sustancias, conservando todas las virtudes de la leche cruda (gusto, sabor, olor y aspecto), sin tener los inconvenientes ni peligros de aquella.
 Precio del aparato completo y embaldado: 25 pesetas, franco en la estación de Hendaya.

Altos Hornos de Vizcaya
 Capital social: 32.750.000 pesetas
 Fábrica de Hierro, Acero y Hoja de lata en Baracaldo y Sestao.

Lingote al coque, de calidad superior, para Bessemer y Martin-Siemens.
 Hierros pundados y homogéneos en todas las formas comerciales.
 Aceros Bessemer, Siemens-Martin y Tropena en las dimensiones usuales para el comercio y construcciones.
 Carros vigiles, pesados y ligeros, para ferrocarriles, minas y otras industrias.
 Carros Phoenix o Broca para tranvías eléctricos.
 Viguería para toda clase de construcciones.
 Chapas gruesas finas.
 Construcción de vigas armadas para puentes y edificios.
 Fundición de columnas, calderas para desplastación y otros usos y grandes piezas hasta 20 toneladas.
 Fabricación especial de hoja de lata.
 Cubas y baños galvanizados.
 Latoría para fabricas de conservas.
 Envases de hoja de lata para diversas aplicaciones.
 Impresión sobre hoja de lata en todos los colores.
 Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA.—BILBAO

LA ESTRELLA
 Capital: 10.000.000 Ptas.
 Garantía: 12.000.000 Ptas.
 SOCIEDAD ANÓNIMA DE SEGUROS
 Vida—Rentas—Incendios—Marítimas—Valores—Paquetes—Mercancías
 DIRECCIÓN GENERAL: MADRID.—Tetuán, 17 y 19, y Preciados, 3, pral.

SOCIEDAD GENERAL DE INDUSTRIA Y COMERCIO
 VILLANUEVA, 11, MADRID
 Capital: 12.000.000 de pesetas.
 Fábricas en Bilbao, Oviedo, Madrid, Sevilla, Cartagena y Lisboa
 GRAN PREMIO Exposición universal de Lieja de 1905
 LA MÁS ALTA RECOMPENSA
 PRODUCTOS QUÍMICOS
 Superfosfatos. Nitrato de sosa. Sales de potasa. Sulfato de amoníaco. Sulfato de sosa.
 Glicerina. Ácido sulfúrico anhidro. Ácido sulfúrico ordinario. Ácido nítrico. Ácido clorhídrico.
 ABONOS
 Para todos los cultivos y adecuados a todos los terrenos.
 Dirigirse a la SOCIEDAD GENERAL DE INDUSTRIA Y COMERCIO Villanueva, 11, Madrid.
 Dirección postal: Apartado núm. 340.
 Dirección telefónica y telegráfica: Geinco, Madrid.

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE CONSTRUCCIONES METÁLICAS
 Fábrica de Beasain.—Talleres de vagones, ruedas y piezas sueltas para los mismos. Capacidad 1.200 vagones anuales.
 Fábrica de Zorroza-Bilbao.—Grandes talleres mecánicos, turbinas, transmisiones, talleres de construcción general.
 Fábrica de Gijón.—Dique seco y talleres de construcción general.
 Fábrica de Linares.—Construcción general, prensas para aceite y trabajos para minas.
 Fábrica de Madrid (Glorieta del Puente de Toledo).—Construcción general para edificios y reparación de maquinaria.
 Dirigir las consultas a los Administradores de las Fábricas respectivas.

LA PUBLICIDAD
 Calle del León, 20
 MADRID
 LA AGENCIA DE ANUNCIOS MÁS ECONÓMICA
 Tiene la exclusiva para el anuncio bibliográfico en los periódicos más importantes.
 PIDANSE TARIFAS

La Gran Bretaña
 CAMAS Y MUEBLES
 VENTAS A PLAZOS Y AL CONTADO
 Plaza del Príncipe Alfonso, 1; Preciados 7; Fuencarral, 102, y Atocha, 111
 ATOCHA, 8, 10 y 12
 Frente a la calle de Carretas
 Los más grandes surtidos en camas doradas y de hierro. Colchones de muelles y camas-colecho. Muebles de ebanistería, tapicería y madera curvada.—Precios sin competencia.—Exportación a provincias.
 Atocha, 8, 10 y 12 (frente a la calle de Carretas)

BIBLIOTECA DE LA COOPERACION
 RIVAS MORENO
 Bodegas y destilerías cooperativas (prólogo de Jaime). 2 pesetas.
 Lecherías y queserías cooperativas 4 —
 Las cajas rurales. 4 —
 Panaderías cooperativas (próximo a publicarse).

¡FUERA CANAS!
 LA INSTANTÁNEA Y PERMANENTE
 Un solo frasco para rubio, castaño o negro. No mancha ni quema, evita la caída y puede rizarse, ponerse aceites, etc. (no hay que lavarlo antes). Precio 8 pts. Remita correo, 4 pts. Pago en letras o sellos. Depósitos: Farmacias, Droguerías y Perfumerías. Farmacia F. Garcerá, Príncipe, 13, Madrid

AZUCAR DE CEREZAS-LANSPELL
 DEL L.º E. L. SINERIZ
 Es el purgante por excelencia para las personas de paladar delicado y para los niños.
 25 CÉNTIMOS
 EL MAS GRATO, SEGURO Y SUAVE
 25 CÉNTIMOS
 DE TODOS LOS CENECIOS
 ES UNA GOLOSINA
 Exigir siempre la primitiva y legítima MARCA LANSPELL y rechazar todas las imitaciones. De venta en todas las farmacias.

Pastillas BONALD
 Cloro-boro-sódicas con cocaína.
 De eficacia comprobada por los señores Médicos para combatir las enfermedades de la boca y de la garganta. Tos, ronquera, dolor, inflamaciones, plicor, aftas ulceraciones, sequedad, granulación, atonía producida por causas perifericas, fatiga del aliento, etc. Las pastillas BONALD, premiadas en varias Exposiciones internacionales, tienen el privilegio de que sus fórmulas fueron las primeras que se conocieron en su clase en España y en el Extranjero.
 ACANTHEA VIRILIS
 Poligoterofosfada BONALD.—Medicamento Antineurasténico y antidiabético. Tonifica y nutre los sistemas óseo, muscular y nervioso y lleva a la sangre elementos para enriquecer el glóbulo rojo.
 Frasco de Acanthea granalada, 5 pesetas. Frasco del vino de Acanthea, 6 pesetas.
 Elixir Antibacilar BONALD
 (Thiocol cinamo—vanadilo toso-glicérico)
 Combate las enfermedades del pecho.
 Tuberculosis incipientes, catarrros bronco-nominales, laríngeos, infecciones gripales, patidica, etc., etc.
 Precio del frasco, 5 pesetas.
 De venta en todas las farmacias y en la del autor, Núñez de Arce (antes Gorguera), 17, Madrid. En Barcelona, Giguas, 5.

FOLLETÍN DEL DIARIO (28)
Juana Montaigne
 POR CHARLES MEROUVEL
 ojos de James al acercarse el magistrado. No le desagradaba lanzarse a un duelo en que abundaría la astucia para defender a su hermano de un adversario digno de él, y poner en juego todos los recursos de su imaginación, a fin de desipstar al astuto jurisconsulto; ¡sería un duelo de la diplomacia con la magistratura!
 —Milord—dijo humildemente el juez—tengo una gran satisfacción en saber que usted no pelagra la vida de Vuestra Gracia. El deplorable accidente no tendrá, a lo que parece, las desagradables consecuencias que podían temerse; pero todo lo que atane a los preciosos días de Vuestra Gracia me interesa en tan alto grado, que voy a permitirle una pregunta: ¿Ha sido en realidad un accidente desagradable?
 James trató de sonreír.
 —¡A menos—respondió—que Vuestro Honor no juzgue que sea un acontecimiento feliz!
 —Vuestra Gracia se bromea—dijo el juez—ese es un buen síntoma; sin embargo, milord, en el aturdimiento de los primeros instantes, vuestras gentes han dejado una escopeta en el lugar de la coronación, y esa escopeta no es la vuestra.
 —¿Y de quién creéis que sea?
 —En la culata, de finísima madera, se ven grabadas, en magnífica plancha de oro, las iniciales H. S. Harry Stewart.
 —¡Pobre Harry!—murmuró James.—Arrojaria el arma al suelo para acudir más pronto a socorrerme, y no se habrá vuelto a acordar de ella.
 —Sin duda—replicó el juez—pero la escopeta está descargada, mientras que la de Vuestra Gracia no lo está. ¿Cómo explicar eso?
 El hombrecillo fijó sus claros ojos en el impenetrable rostro del herido.
 James no esperaba este descubrimiento; así es que un sudor frío invadió su frente.
 —¿Estáis bien seguro de eso?—preguntó.
 —Perfectamente seguro.
 —¿Y qué consecuencias deducís de ese extraño descubrimiento?
 El magistrado retrocedió ante la audacia de la acusación que iba a formular. Volvió la vista hacia la duquesa, que lo escuchaba atentamente, y vaciló.
 —Yon deduzco consecuencias—dijo—buseo la verdad.
 —Yo las deduciré por Vuestro Honor—dijo el herido.—Todos tenemos aquí la conciencia bastante tranquila para no desear que las cosas se aclaren. Supongis, sin duda, que mi hermano Harry ha sido el causante, por imprudencia, de mi herida; ¿no es ese el sentido de vuestras palabras?
 —Por imprudencia, acaso!—dijo en voz baja el magistrado.—La justicia ve crímenes en todas partes.
 James le interrumpió.
 —Para convertirse en criminal es preciso un móvil, y no conozco ninguno que pueda llevar a eso a los Albany.
 —Los misterios del corazón humano son insondables!—dijo sentenciosamente el juez.
 —¿Rendís pleito homenaje al principio clásico que dice: «averigüed quién es ella»?—observó James.
 El juez tenía interés en demostrar que no se le ocultaba lo sucedido. Se callaría si así lo desearan; pero quería que le pagasen el silencio.
 —En verdad, milord; averigüemos quién es ella.
 James, comprendiendo que era tiempo de terminar.
 —Vuestro Honor nos trata mal—dijo con cierta altivez—pero hay alguna distancia entre Tyburn y Clonmore. Un juez puede emplear gran celo en descubrir un crimen celebre que le sirva de pedestal; pero aquí, ni hay mujeres que mediten crímenes, ni culpables que los ejecuten.
 —Me habré explicado tan mal—dijo el juez disipulando—que Vuestra Gracia haya creído ver una acusación allí donde no trato de encontrar más que luz? Dos circunstancias han llenado mi alma de inquietud, a propósito de esa catástrofe, que hubiera podido llenar de luto a la más ilustre de nuestras familias; la que acabo de tener el honor de exponeros y esta otra: que es difícil de explicar que vuestra herida, teniendo en cuenta la dirección del proyectil, o sea la hayáis causado vos mismo. Necesitaré afirmar a Vuestra Gracia que estoy dispuesto a aceptar la explicación que se sirva darme! ¿Sois, acaso, de mi inquebrantable adhesión a la casa de Albany?
 El hombrecillo había hecho comprender la importancia del servicio que estaba dispuesto a prestar. Era, además, demasiado hábil para ponerle precio.
 —Gracias, mi querido juez—dijo James, de quien la fatiga se iba apoderando.—Tranquilizad al cantón y dadle estos detalles, tan naturales como sinceros: una caza muy animada; un tiro escapado en el momento en que yo cargaba la escopeta, la mía o la de Harry... solemos cambiarnos a menudo, sin fijarnos en ello. En cuanto a la dirección de la herida, ya sabéis que esas cosas no se explican uno jamás cómo suceden... Lo que yo afirmo, por mi honor de Albany, es que yo sólo he sido la causa de esta catástrofe, por por dicha me ha tocado a mí finalmente.
 Harry entraba en aquel momento.
 James tomó su mano y la de la duquesa y las reunió en las suyas.
 —Diréis al cantón, querido y digno magistrado, que tenemos al menos el consuelo de estar todos bien unidos. Esto acallará las suposiciones de las gentes que recogen las escopetas y descifran sus iniciales, y también las de los calculadores que al fijarse en la dirección de las balas para saber de dónde proceden, suelen equivocarse.
 Por lo demás, mi querido magistrado, ya sabéis que confáis con las simpatías de mi madre y con las vuestras. De que esto es así, tendréis la prueba tan pronto como se nos presente ocasión, a cambio del interés que por nosotros os tomáis.
 El juez tocó con sus huesos a los dedos la mano del herido, se inclinó de nuevo ante la duquesa, dirigió una rápida mirada a Harry, que estaba ligeramente conmovido, y se alejó seguido de su escribano, como Saint Roch de su legionario compañero.
 La duquesa se inclinó sobre la frente del enfermo y le besó silenciosamente.
 —¿Había comprendido? Una duda como había cruzado por su cerebro como un meteoro.
 El juez y su escribano llegaron al parque y emprendieron su retirada.
 El Sr. Forgeton exclamaba moviendo la cabeza:
 —¿Quién es ella? Trataré de averiguarlo, aunque no sea más que por amor al arte. ¡Tenéis la fortuna, milord, de que la protección de los Albany pesa más en mi balanza que el escándalo de una causa ilustre!
 Fué sacado de sus meditaciones por un ruido de voces que iba acercándose. Era Riorazés que se paseaba en compañía de miss Lucy. La conversación era tierna y animada.
 El rostro de la joven miss estaba más colorado que de ordinario, y el español parecía contaba con gran calor historias muy interesantes.
 —La señorita de Albany—pensó Forgeton inclinándose ante ella—no es la mujer.
 Algunos pasos más allá vio a la doncella de rojos cabellos que recorría el parque, en tanto que desde una ventana un groom la enviaba sonoros besos.
 —He ahí una por la cual ningún escocés tiraría sobre sus conciudadanos.
 Al pasar ante el pabellón del administrador del dominio, los penetrantes ojos del juez vieron entre el follaje la encantadora cabeza de Mary Freeming.
 La sonadora niña, con una rosa en la mano, dejaba errar por el espacio sus vagos y tristes miradas.
 —¿Estáis sobre la pista?—se preguntó Smith Forgeton.—Esta pequeña es adorablemente hermosa!
 La joven le preguntó con su dulce voz: —¿Cómo está Vuestro Honor, y cómo ha dejado a nuestro herido?
 —No—pensó el juez—esa voz suave y esos ojos tan puros no harán jamás asenar a nadie.
 Continuó su camino, y al salir de una de las avenidas, se detuvo de pronto, siguiéndolo su propia curiosidad.
 En uno de los bancos había, indolentemente tendida, una soberbia criatura, Era Juana.
 Fatigada por el insomnio de toda la noche, se había sentado a la sombra de una enceda, y el sueño no había tardado en apoderarse de ella.
 Con la cabeza caída sobre el respaldo del banco, la esculptural garganta levantada por el movimiento igual de su respiración, los brazos tendidos a lo largo de su traje gris de larga cola y la punta de los zapatos asomando por debajo de las faldas, dormía.
 Estaba tan soberanamente seductora, que el juez permaneció como elavado en el suelo. El escribano José Barxwell, con la boca abierta y los ojos saltándose de sus órbitas, simbolizaba al más común de los siete pecados capitales.
 —¡Mase José—dijo el juez—es inútil molestarse en más averiguaciones! ¡Esto lo explica todo!
 Juana entreabrió los labios y balbució algunas palabras felizmente ininteligibles. El juez se aproximó espiondo los sonidos que se escapaban de la garganta de la institutriz, y esperando saber por ellos lo que tan preocupado le traía, pero no pudo conseguirlo.
 La joven levantó un brazo, se pasó la mano por los ojos, que corrían la fatiga, y volvió a caer en el sueño, de que parecía iba a salir.
 El juez murmuró algunas frases de descontento e hizo una seña a miss Lucy, que emprendió de nuevo el camino pisando los talones a su superior.
 —¡Admirable criatura!—pensaba.—¿Daría diez años de la vida de juez por besar tan sólo la punta de sus dedos!